
MARÍA ROSAL NADALES

(editora)

EL AMOR Y LA PREVENCIÓN
DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO
EN LA ADOLESCENCIA

GRANADA, 2022

COLECCIÓN
ENSEÑAR Y APRENDER

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Enseñar y Aprender», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.



Ilustración de cubierta: Eva María Moreno Lago

Diseño de cubierta y maquetación: Miriam L. Puerta

© Los autores

© Editorial Comares, 2022

Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

<http://www.editorialcomares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares>

ISBN: 978-84-1369-405-4 • Depósito legal: Gr. 1627/2022

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

PRÓLOGO	
<i>por María Rosal Nadales</i>	XI
CAPÍTULO 1.—MALAS, MUY MALAS, PERVERSAS Y PELIGROSAS. ANÁLISIS DE TEXTOS MISÓGINOS EN EL AULA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA	
<i>María Rosal Nadales</i>	
I. LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL AULA	1
II. ANÁLISIS DE TEXTOS MISÓGINOS	3
CAPÍTULO 2.—EL <i>POSTUREO</i> DEL AMOR ROMÁNTICO	
<i>Alicia Vara López</i>	
I. INTRODUCCIÓN	9
II. LA EDUCACIÓN SEXUAL EN LA ADOLESCENCIA: UNA ASIGNATURA PENDIENTE	10
III. LA VIOLENCIA MACHISTA EN LA ADOLESCENCIA	12
IV. LOS MITOS DE AMOR ROMÁNTICO: ORIGEN Y PERVIVENCIA	12
1. La eternidad del amor	14
2. El amor verdadero es predestinado	14
3. La centralidad del amor y el requerimiento de entrega	15
4. El amor como posesión y exclusividad	15
V. EL AMOR ROMÁNTICO EN LAS REDES SOCIALES	16
VI. EL CUESTIONAMIENTO DE LOS MITOS DE AMOR ROMÁNTICO EN LAS AULAS DE SECUNDARIA	17
VII. CONCLUSIONES	20
CAPÍTULO 3.—IMÁGENES PERSONALES EN INTERNET. VENTAJAS Y DESVEN- TAJAS	
<i>Eva Moreno Lago</i>	
I. LAS REDES SOCIALES: NUEVOS MEDIOS PARA PROMOVER EL SEXISMO	23
II. LA CREACIÓN DE CONTENIDO	24
1. Arquetipos femeninos y masculinos	25
2. El reflejo en las redes sociales	26
III. CONCLUSIÓN	29

CAPÍTULO 4.—ESTO NO ES AMOR. SEÑALES DEL AMOR TÓXICO

Mercedes Arriaga Flores

I. EL AMOR Y SU NATURALEZA CULTURAL	31
II. LA DEPENDENCIA EMOCIONAL Y LAS RELACIONES TÓXICAS	33
III. NO A LAS RELACIONES TÓXICAS	35

CAPÍTULO 5.—ADOLESCENTES Y REDES SOCIALES. ¿UNA RELACIÓN IGUALITARIA ES POSIBLE?

Daniele Cerrato

I. ADOLESCENTES Y REDES SOCIALES EN ESPAÑA	39
II. REDES SOCIALES Y VIOLENCIA	40
III. CYBERSTALKING, SEXTING, SEXTORSION, REVENGE PORN	42
IV. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	43

CAPÍTULO 6.—CLAVES PARA DETECTAR SITUACIONES DE ACOSO SEXUAL EN POBLACIÓN ADOLESCENTE

Fátima Cuadrado Hidalgo

I. ACOSO SEXUAL, UN PROBLEMA GLOBALIZADO	47
1. Acoso sexual y prototipos del género femenino	47
2. Diferencias de género en la percepción del acoso sexual	48
3. Prevalencia del acoso sexual en España	49
II. CONSECUENCIAS DEL ACOSO SEXUAL	49
III. LA IMPORTANCIA DE DETECTAR Y DENUNCIAR EL ACOSO SEXUAL	50

CAPÍTULO 7.—FORMAS DE VIOLENCIA MACHISTA EN LA ADOLESCENCIA

Lucía Cabrera Romero

I. INTRODUCCIÓN	55
II. FORMAS DE VIOLENCIA MACHISTA DURANTE LA ADOLESCENCIA	57
III. FACTORES DE RIESGO	59
IV. CONSECUENCIAS PARA LA SALUD DE LAS ADOLESCENTES	59
V. PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA MACHISTA DESDE EL ÁMBITO EDUCATIVO	60
VI. CONCLUSIONES	60

CAPÍTULO 8.—ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LAS ELECCIONES DE CARRERA

Beatriz Martínez Serrano

I. INTRODUCCIÓN	63
II. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA ELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS Y DE LA CARRERA	64
III. LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO QUE REPERCUTEN EN LA VIDA ACADÉMICA Y PROFESIONAL	65
1. Los estudios de Bachillerato y de Formación Profesional en cifras	67
2. Carreras y profesiones femeninas, masculinas y mixtas	68
IV. ¿QUÉ SE PODRÍA HACER PARA ACABAR CON LA BRECHA DE GÉNERO EN LA ELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS Y DE LA CARRERA?	69
V. CONCLUSIÓN	70

CAPÍTULO 9.—WHATSAPP Y RELACIONES DE PAREJA. CONTROL A TRAVÉS DE REDES SOCIALES

María Carmen García Manga

I. INTRODUCCIÓN	73
II. REDES SOCIALES Y COMUNICACIÓN EN LA PAREJA	74
III. LA IRRUPCIÓN DE WHATSAPP. COMUNICACIÓN ESCRITA CON CONCIENCIA DE ORALIDAD Y PERVIVENCIA DE ACTITUDES MACHISTAS	76
1. Control encubierto en WhatsApp. Ejemplificación.....	78
IV. HACIA UNA SENSIBILIZACIÓN ACERCA DEL USO ADECUADO DE LAS REDES SOCIALES .	79

CAPÍTULO 4

ESTO NO ES AMOR. SEÑALES DEL AMOR TÓXICO

Mercedes Arriaga Florez
Universidad de Sevilla

I. EL AMOR Y SU NATURALEZA CULTURAL

El amor no es solamente un sentimiento individual o personal, sino que tiene repercusiones sociales: no solo es la causa de formación de parejas o matrimonio, sino también de «divorcios, infidelidades, suicidios, homicidios, rupturas con la familia de origen, conflictos étnicos o raciales, o de clase social» (Rodríguez Salazar, 2011).

El amor sigue esquemas culturales en su representación. Lantz, Schmitt y Herman (1973) definieron el amor romántico en términos de cinco dimensiones: «idealization of the loved one, the one and only, love at first sight, love wins out over all, and glorification of personal emotions» (p. 568). Estas dimensiones concentran una gran carga emotiva con sentimientos a veces contradictorios, y han contribuido de forma significativa a crear y mantener verdades socialmente compartidas sobre el amor, resistentes al cambio y al razonamiento (Bosch y Ferrer, 2013).

En la educación sentimental que recibimos de nuestra familia y de nuestra sociedad se nos enseña cómo amar y cómo amarnos, aunque no se nos enseña a procesar la pérdida o la separación. Aprendemos que el amor ideal o el amor verdadero es el amor romántico o amor pasional, pero en él hombres y mujeres son socializados de forma desigual. «Las asimetrías de poder que los hombres ejercen hacia las mujeres se asumen ya desde los noviazgos como parte de la relación» (Ruiz Repullo, 2016, p. 627).

El amor romántico como sostienen Montserrat Moreno Marimón y Genoveva Sastre (2011), es un «mal amor», puesto que la mayoría de los mitos que se asocian a él, relegan a las mujeres a un segundo plano, en que el hombre debe protegerla y/o someterla, además de mostrar aptitudes como la autoridad, la agresividad, la valentía, etc. Paralelamente, las mujeres en este tipo de relaciones tienen que aceptar la subordinación y manifestar sentimientos como la comprensión, la paciencia, el papel de cuidadora en la familia, la educación de las emociones, en definitiva, la servidumbre emocional.

El amor constituye un conjunto de mitos, de ideas y creencias irracionales que acarrearán desengaños y frustraciones y puede llevar a justificar y aceptar comportamientos y situaciones poco saludables. La violencia de género en la adolescencia guarda especial relación con la mitificación del amor romántico, considerado el «amor verdadero».

Podrían resumirse así los mitos del amor romántico que se basan en las desigualdades de género, la discriminación hacia las mujeres y la dependencia unilateral de estas:

1. Mito de la equivalencia, según el cual el amor (sentimiento) y el enamoramiento (estado) serían equivalentes, de manera que si no se siente la misma pasión significa que realmente no se está enamorado de su pareja y que se debería poner fin a la relación. Este mito está relacionado con la creencia de que en el amor se deben experimentar sentimientos muy intensos de felicidad (o de sufrimiento).
2. Mito de la omnipotencia, creencia de que el amor lo puede todo y es condición necesaria y suficiente para superar cualquier obstáculo que aparezca en la relación. Provoca una entrega total a la persona amada. Por otra parte, el amor lo justifica todo. Se haría cualquier cosa por la persona amada, más allá de lo que es justo y razonable. La idea de que en el amor todo es perdonable es en realidad un argumento basado en el chantaje que pretende manipular la voluntad de la persona imponiéndole los criterios propios. Creer que el amor puede superar cualquier obstáculo, lleva a las mujeres «a aguantar hasta el límite, esperando que la otra persona cambie... por amor» (Bosch, 2019, p. 187).
3. Enamorarse no depende de la voluntad de la persona. Surge de pronto, independientemente de nuestra intención personal, no es algo racional. Activa una «química especial» que es la que produce tal enamoramiento, como una especie de «destino amoroso». Es inefable, por eso no se puede definir, pues no es accesible a la razón, solo al sentimiento.
4. «El mito de la media naranja». Las dos personas se complementan, están hechas la una para la otra. Este mito encubre injustas relaciones de dominación y sumisión bajo la supuesta complementariedad de los sexos (Simón, 2009), adjudicando características dicotómicas a mujeres y varones para que de esa manera se complementen. Además, el mito sirve también para considerar las relaciones heterosexuales como las únicas posibles. La idea de la complementariedad entre masculinidad-feminidad viene a neutralizar la jerarquización entre los sexos y subraya el modelo heterosexual como único posible en la Modernidad. Relacionado con este mito se desarrolla la idea de que los polos opuestos se atraen.
5. El «verdadero amor» es incondicional, independientemente de las acciones de nuestra pareja. Se puede amar a alguien a quien se maltrata o se puede maltratar a alguien a quien se ama. Este mito legitima cualquier comporta-

miento dañino o violento en nombre del amor romántico. En este ámbito se produce la falacia de la entrega total, que tiene mucho que ver con la idea de amor-fusión, con el olvido de la propia vida y la dependencia hacia la otra persona. El amor se entiende como un sacrificio, muchas personas consideran el amor y el sufrimiento dos experiencias intrínsecamente interrelacionadas.

6. Mito de la exclusividad, por el cual se asume la imposibilidad de estar enamorado de dos personas al mismo tiempo. Creer que cuando se ama de verdad el otro debe ser lo fundamental: esta idea sitúa en un lugar secundario y, por tanto, prescindible a todo aquello que no sea la pareja, como las amistades, los *hobbies*, la familia. Este mito está relacionado con el de la Fidelidad, creencia en que todos los deseos pasionales deben satisfacerse con una única persona, si se la ama de verdad. El estado general que crea el enamoramiento o fascinación amorosa es de felicidad total, y hace que se perciba a la persona amada como única e insustituible, en la que solo sobresalen cualidades. Separarse o divorciarse es un fracaso.
7. Mito del matrimonio, creencia en que el amor-pasión debe conducir a la unión estable de la pareja y ser la única razón para el matrimonio. En este ámbito se produce el mito del emparejamiento, según el cual se mantiene la creencia de que la relación de pareja (heterosexual) es inherente a la naturaleza humana y que está presente en todas las épocas y culturas (Barrón, 2001).

II. LA DEPENDENCIA EMOCIONAL Y LAS RELACIONES TÓXICAS

El amor es una experiencia atravesada por las diferencias de género. Hombres y mujeres aman de forma diferente y demuestran actitudes y conductas diferentes en las relaciones amorosas, «la redistribución de la carga amorosa compete en mayor medida a las mujeres por el mero hecho de serlo» (Saiz, 2013, p. 11). La adquisición del amor y su desarrollo siguen siendo el eje central de la vida de muchas mujeres, mientras que para los hombres lo importante sigue siendo el reconocimiento social, donde la relación de pareja, en muchos casos, ocupa un segundo plano.

Las mujeres se enfrentan al miedo de romper una relación de pareja en la que han puesto todas sus expectativas de felicidad y desarrollo personal, proyecto para el que han sido socializadas. Por otra parte, se enfrentan a la situación para la que la sociedad no las ha preparado, abandonar la relación en aras de un proyecto de vida para sí mismas, autónomo e independiente. El aferrarse a una vida en pareja aun siendo perjudicial para ella misma, refleja la inseguridad que sienten las mujeres ante un proyecto de vida propio y alternativo. Los chicos aprenden que pueden amar sin renunciar a sus proyectos personales, y manteniendo su individualidad, y se hallan menos dispuestos a la renuncia total y al sacrificio personal, de modo que, finalmente, las renunciaciones de ellos suelen ser menores y en territorios menos importantes que las de ellas (Lamas, 2005; Moreno-Marimón y Sastre, 2010).

Los indicadores de vulnerabilidad (ser para los otros, el amor como cuidado, yo como ofrenda, idealización de los hombres) frente a los indicadores de «existencia» (ser yo misma, ser para mí, cuidar de mí y cuidar de los otros en la reciprocidad, eliminación de la servidumbre voluntaria, del sacrificio y la ofrenda), conducen a las mujeres a niveles bajos de autoestima y desvalorización. Estos a su vez conducen a situaciones de fragilidad, causa del apego que las mujeres sienten hacia los hombres.

Stefania Fernández (2017), sostiene que la falta de autoestima es una de las causas de las relaciones tóxicas. No es necesaria la violencia física para que se produzca una relación tóxica, puesto que muchas veces esta se manifiesta a través de micromachismos o violencia simbólica invisible, actitudes que perpetúan la noción de inferioridad de las mujeres de forma casi imperceptible para quien la ejerce y para quien la recibe.

Las relaciones tóxicas son relaciones con comportamientos que no permiten el crecimiento individual, inhiben la expresión psicoafectiva, afectando así a las emociones, conductas y cogniciones de las personas que forman parte de la relación (Andrade Salazar, Castro, Giraldo y Martínez, 2013). Existe relación entre la interiorización de determinados mitos del amor romántico y el normalizar los principales indicios de una relación con violencia de género, haciendo que las chicas (que son normalmente las personas que las sufren) no sean conscientes hasta que no están totalmente sometidas y les resulte muy difícil romper la relación.

Stefania Fernández (2017) sostiene que se pueden establecer cuatro tipos de relaciones tóxicas:

1. El patrón agobiante-controlador: en estas parejas el control es el eje central de la relación. Uno de los miembros de la pareja tiene la necesidad de saber los detalles del estado del otro en todo momento. El otro, por su parte, acepta esto como un «exceso de amor».
2. El encubridor: en este tipo de relación la persona no actúa de acuerdo con aquello que exige, lo cual le provoca una sensación de miedo a recibir lo mismo que da. Justifica este comportamiento a través de la prevención de infidelidades.
3. El peleador: en este tipo de relación los dos miembros intercambian actos de violencia de forma recíproca.
4. El manipulador: uno de los miembros busca frustrar los planes del otro, minando su autoestima y seguridad.

Las personas que se encuentran en una relación tóxica sufren de distorsiones cognitivas (Andrade Salazar *et al.*, 2013), que las llevan a sacar conclusiones equivocadas en ausencia de evidencias lógicas en sus experiencias como pareja. Estas distorsiones producen pensamientos como «nadie me quiere», o sospechas de infidelidad sin algún sustento real. Otras distorsiones están relacionadas con el olvido de lo positivo para centrarse en los aspectos negativos de la relación. También puede producirse una generalización excesiva, que se presenta cuando el sujeto establece reglas a partir de

una o varias situaciones que se generalizan ante otras situaciones. En el pensamiento dicotómico la persona tiende a categorizar las situaciones en extremos (todo o nada), sin tener en cuenta aspectos intermedios, los cuales en las relaciones de pareja se visualizan en expresiones como «quiero que esté conmigo todo el tiempo». La quinta distorsión está relacionada con la excesiva personalización, cuando se tiende a atribuir a sí mismo elementos externos sin una conexión con ellos, así el individuo se culpabiliza por todos los conflictos utilizando frases como «todos los problemas son su culpa» o que «algo ha hecho para que su pareja esté enojada». La sexta distorsión se denomina «Leer la mente». En las relaciones tóxicas de pareja aparece en individuos que creen saber lo que su pareja está pensando sin tener evidencia de ello. La última distorsión se denomina razonamiento emocional, en ella la persona cree que la situación o sospecha debe ser verdad porque lo siente como si lo fuera.

La dependencia emocional puede transformarse en patologías y violencia. Una forma muy común y cotidiana entre los jóvenes es el *stalkear*, que Hinduja y Patchin (2010) describen como una actividad de vigilancia sobre alguien de la pareja, en sus redes sociales, así como en el uso del celular. Se trata de una obsesión por estar al tanto de todos y cada uno de los movimientos de la pareja en las redes sociales. Algunos adolescentes, lejos de considerar el *stalkeo* como el ejercicio de una actividad de control sobre la otra persona, lo consideran una súper habilidad, ya que se debe tener cierto nivel de astucia para llevarlo a cabo, para que este no se dé cuenta tan directamente de que está siendo vigilado.

III. NO A LAS RELACIONES TÓXICAS

Los valores que se esconden detrás de los mitos del amor romántico, que se transmiten durante generaciones, integran actitudes sexistas y un ideal de relación de pareja equivocado. Sternberg (1986, p. 42) en su teoría indica que el triángulo del amor está construido por tres elementos, «la intimidad», que referencia la capacidad del ser humano de compartir sentimientos y confiar, lo que promueve el acercamiento y conexión con la pareja, la presencia de sentimientos de felicidad, respeto, entendimiento, apoyo y comunicación, además del deseo de promover el bienestar de la persona amada.

El segundo elemento es «la pasión», asociada a la actividad sexual, y se define como el estado de intenso deseo de unión con el otro, permitiendo la expresión de deseos y necesidades, como autoestima, entrega, sumisión y satisfacción sexual.

El tercer elemento es «el compromiso», conformado por dos aspectos: uno a corto plazo, cuando se toma la decisión de amar a otra persona, y, a largo plazo, cuando se asume el compromiso por mantener ese amor.

Erich Fromm (1962) sostiene que a través del amor las personas experimentan el «síndrome de crecimiento», que se traduce en amor a la vida y en un estado de autorrealización, pero cuando la relación se vuelve tóxica obstaculiza la existencia de quien la vive y las personas sufren un «síndrome de decadencia». Este comprende actitudes

destructivas hacia la otra persona y se traduce en competitividad, descalificaciones, proyecciones de la culpa, sentimientos de angustia, ira, irritabilidad constante, envidia, desesperanza, etc.

Los mitos del amor romántico no solo deben ser trabajados para prevenir la violencia de género, sino para promover las relaciones de pareja sanas. El amor es considerado por la mayoría de adolescentes como sinónimo de celos, posesión o sufrimiento. Lorente (2001) afirma que los celos son mecanismo que persigue el control de la otra persona y, en parte, muestran el miedo, la inseguridad, la dependencia del que los ejerce, mientras Yela (2003) señala que considerarlos signo de amor o requisito indispensable para el «verdadero amor», acarrea una serie de problemas asociados, puesto que a través de ellos se justifican comportamientos egoístas, injustos, cobardes e incluso violentos. Por ello, es crucial la realización de intervenciones que permitan generar en los y las adolescentes un análisis crítico sobre el amor romántico, fomentando el cambio del significado del amor.

En una relación sana se debe pasar por la fusión (estoy contigo) y por la separación (estoy conmigo). Beauvoir (2005) apela a la libertad de las mujeres: «El día en que sea posible a la mujer amar desde su fuerza, no desde su debilidad, no para huir de sí, sino para encontrarse, no para abandonarse, sino para afirmarse, entonces el amor será para ella como para el hombre fuente de vida y no de peligro mortal» (p. 837). En esta línea, Marcela Lagarde (2008) sostiene que el nuevo camino para las mujeres en el terreno del amor requiere de varias condiciones: «la primera, protagonizar mi propia vida, segundo, instalar yo misma mis derechos en mi subjetividad y tercera, instalar en mi existencia todo aquello que está en mi subjetividad» (pp. 451-452).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANDRADE SALAZAR, JOSÉ ALONSO; CASTRO, DIANA PAOLA; GIRALDO, LAURA ANGÉLICA y MARTÍNEZ, LEIDY MILENA, «Relaciones tóxicas de pareja», *Psicología.com*, vol. 2, 2013, n.º 17, pp. 1-17.
- BARRÓN, ANTONIO, *Los celos: Una perspectiva psico-social*, Madrid, Aljibe, 2001.
- BEAUVOIR, SIMONE, *El Segundo Sexo*, Madrid, Cátedra, 2005.
- BOSCH, ESPERANZA y FERRER, VICTORIA, *La violencia contra las mujeres. El amor como coartada*, Barcelona, Anthropos, 2013.
- BOSCH FIOL, ESPERANZA; HERREZUELO, RAQUEL y FERRER PÉREZ, VICTORIA A., «El amor romántico, como renuncia y sacrificio: ¿Qué opinan los y las jóvenes?», *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, vol. 4, 2019, n.º 3, pp. 184-202.
- FERNÁNDEZ, STEFANIA (2017). *Relaciones emocionales tóxicas de pareja, causas y consecuencias: feminicidio*. Recuperado de: http://repositorio.uecs.edu.ec/bitstream/123456789/2102/1/2016210026_1.pdf [Fecha de consulta: 14/01/2022].
- FROMM, ERICK, *El miedo a la libertad*, Madrid, Paidós, 1962.
- HINDUJA, SAMMER y PATCHIN, JUSTIN W., «Bullying, Cyberbullying, and Suicide», *Archives of Suicide Research*, vol. 14, 2010, n.º 3, pp. 206-221.
- LAGARDE y DE LOS RÍOS, MARCELA, *Claves feministas para mis socias de la vida*, Madrid, Horas y Horas, 2005.
- LAMAS, MARTA, «¿Qué generó el género?», en *Género, etnicidad y liderazgo: entrecruzamientos y encuentros. Manual de liderazgo para mujeres indígenas*, Gallego, O. (coord.), México, Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, 2005, pp. 19-37.
- LANTZ, HERMAN R.; SCHMITT, RAYMOND L. y HERMAN, RICHARD, «The preindustrial family in America: A further examination of early ma-

- gazines», *American Journal of Sociology*, vol. 79, 1973, n.º 3, pp. 566-588.
- MORENO-MARIMÓN, MONTSERRAT y SASTRE, GENOVEVA, *Cómo construimos universos. Amor, cooperación y conflicto*, Madrid, Gedisa, 2010.
- RODRÍGUEZ SALAZAR, TANIA, «El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas», *Culturales*, vol. 8, 2012, n.º 15, pp. 155-180.
- RUIZ REPULLO, CARMEN, «Los mitos del amor romántico: SOS celos», en *Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinares: VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*, García-Gil, C.; Flecha García, C.; Cala Carrillo, M. J.; Núñez Gil, M. y Guil Bozal, A. (coords.), Sevilla, SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla), 2016, pp. 625-636.
- SAIZ, MÓNICA, *Amor Romántico, Amor Patriarcal y Violencia Machista. Una aproximación crítica al pensamiento amoroso hegemónico de occidente*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/329-2013-12-17-TFM%20M%C3%B3nica%20Saiz.pdf> [Fecha de consulta: 20/02/2022].
- SIMÓN, NATALIA, «Del mito del amor romántico a la construcción de relaciones amorosas entre iguales: una mirada feminista», en *Poder, poderes y empoderamiento... ¿Y el amor? ¡Ab, el amor! Actas 5º Congreso Estatal Isonomía sobre Igualdad entre hombres y mujeres*, Gil Gómez, A.; Escrig Gil, G. y Forcada Martínez, A., Castellón, Publicacions de la Universitat Jaume I, 2009, pp. 51-62.
- STERNBERG, ROBERT J., *El amor es como una historia*, Barcelona, Paidós, 1986.
- YELA GARCÍA, CARLOS, «La otra cara del amor: Mitos, paradojas y problemas», *Encuentros en Psicología Social*, 2003, n.º 1, pp. 263-267.